Guillermo Schmidhuber de la Mora

De malas posadas a secretas amistades, cuarenta apuestas al Teatro

El título de este texto juega con aquél de mi primera obra, *La mala posada*, escrita en 1967, y aquél de mi última obra estrenada, *La secreta amistad de sor Juana y Dorotea.* Cuarenta son las obras que han salido de mi pluma. Recodar, se ha dicho, es volver a vivir, pero pensando en las puestas de mis obras, acaso debiera decir, tanto es vivir como es morir. No es que no me entusiasme ver sobre la escena los micromundos que he creado, sino que en ese proceso de vivificar mis obras, se gana mucho, pero se pierde algo. El proceso creativo de una pieza es largo, no sólo consume el tiempo de su escritura, que en mi caso es rapidísimo, sino su gestación es una crónica poco anunciada que dura en la mayoría de los casos, más de nueve meses, a veces años y hasta décadas. Las palabras que siguen son un recuento de las experiencias de haber visto mi dramaturgia sobre la escena.

La primera vez que escuche hablar a mis personajes fue en una lectura de Atril de mi cuarta obra escrita, *La catedral humana,* en enero de 1979, en el Teatro Lope de Vega de Monterrey, bajo la dirección de Rubén González Garza. Sorprendido quedé de que los personajes tomaran voz y que mi texto alcanzara matices antes para mí prohibidos. Esa fue la primera vez que noté al público, porque antes mi teatro mental aceptaba un solo espectador, yo.

Cuatro meses después subió a la escena *Nuestro Señor Quetzalcóatl*, el 18 de mayo de 1979, actuada por un grupo de estudiantes del Tecnológico de Monterrey en una antigua capilla jesuítica ante numeroso público regiomontano. La pieza funcionó y sentí un alivio casi fisiológico al comprobar que mi anatomía funcionaba. Nuestro señor *Quetzalcóatl* ha tenido numerosas puestas, entre las que descuella el haber sido premiada la producción en el Festival de Tecnológicos Regionales de Tlaxcala en1980.

A finales de 1979 me otorgaron el Premio Teatro de la Nación de la Sociedad General de Escritores de México, que fue la primera presea que gané o que *La catedral humana* ganó por mí. En la entrega del premio en la ciudad de México, conocí a Rodolfo Usigli y a Juan Bustillo Oro, y pude constatar el milagro de conversar con un gran dramaturgo. Esa noche también conocí a Cantinflas, quien bromeó la burla que había hecho el presentador al mencionar que yo era ingeniero:

"¿Cómo es posible que un ingeniero escriba teatro?", a lo que yo respondí: "¿Qué es más peligroso? ¿Qué un ingeniero escriba una obra de teatro o que un dramaturgo construya una casa?" Obviamente Cantinflas me dio la razón.

Mi octava pieza, *Los héroes inútiles* fue estrenada el 7 de agosto de 1980 por el Grupo Andrés Soler, de la ciudad de México, bajo la dirección de Xavier Rojas, un teatrista de excepción. Esta producción tuvo varios centenares de representación y se difundió por el Canal del Politécnico Nacional. *Los héroes inútiles* no fueron tan inútiles porque llegué a contar con más de sesenta producciones diferentes. Además, adapté esta pieza como libreto operístico a petición de compositor Manuel Enríquez. El estreno de la ópera llegó a ser anunciado en el Palacio de Bellas Artes de México, pero se suspendió la premier por el terremoto 1985; posteriormente, el compositor murió y la partitura aún espera su estreno. Este año está programada en tres ciudades mexicanas.

En el Festival Cervantino se estrenó *Los herederos de Segismundo* El 28 de abril de 1981, por el Grupo PROTEAC de Monterrey, bajo la dirección de Sergio García y con el Grupo PROTEAC de Monterrey; un año antes esta pieza había ganado el Premio Nacional de Teatro (INBA), el mayor premio que mi país tiene para textos dramáticos. El estreno fue exitoso con Rafaél Solana en el público, había viajado desde el DF sólo para ver mi obra. Al final de la representación cuando celebrámos con el grupo, el director y los actores tuvieron un altercado y se mentaron a todas sus progenitoras y maldijeron a toda su descendencia. Yo pensé que no habría función al día siguiente, pero no sólo hubo función, sino que salió mejor que la primera. El maestro Solana escribió en su afamada columna: "Más o menos cada generación aparece en el mundo un autor que escribe una obra que pretende ser la síntesis de una época, la enciclopedia, el resumen de todos los conocimientos y todas las aspiraciones del momento, llega de símbolos, de alegorías y de emblemas. En 1951 esa obra fue *Le diable et le von Dieu*, de Sartre; en 1905 *Los interesase creados*, de Benavente y *Loiseau blueu*, de Maeterlinck, en 1907; en 1867 había sido *Peer Gynt*, de Ibsen, y en 1833 *Fausto*, de Goethe. Van ustedes a decir ustedes que al anónimo cronista 'ya se le botó la canica' cuando para hablar de una obra regiomontana estrenada en Guanajuato invoca a Goethe, a Ibsen, a Benavente , a

Maeterlinck y a Sartre; esperen hasta que vean "Los herederos de Segismuno…".[1] Como no agradecer este elogio.

En 1982 había escrito *Perros bravos*, una pieza breve ambientada en el México pobre que no tiene agua. Pronto subió al escenario y ha tenido numerosas, hasta una venezolana bajo la dirección de Orlando Rodríguez ese mismo año con la organización del Ateneo de Caracas. Inclusive una década más tarde, yo la dirigí en la Universidad de Louisville, Kentucky (1992). La carencia del agua me guió a la de fuego y salió de mi pluma otra obra breve, *Fuegos truncos*, que fue estrenada en 1982 por el Grupo Experimental del la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Nuevo León, bajo la dirección de Rosa María Gutiérrez. Esta pieza ha tenido numerosas representaciones en espacios escénicos exteriores e interiores y tuvo una adaptación a Televisión. El hecho de que a México le faltara agua y fuego, me despertó la idea de escribir una pieza que presentara la falta de tierra: *María Terrones*, y otra la falta de aire, *La ventana*, ambas escritas en 1983. *María Terrones* tuvo varias puestas escolares y profesionales y estuvo incluida en las lecturas obligatorias del departamento escolar del Estado de Nuevo León. *La ventana* fue puesta en 1983 por el Grupo de la Casa de la Cultura de Mérida y llevada en gira por el estado de Yucatán a las comunidades indígenas, ya que mi pieza utiliza parcialmente el dialecto maya-lacandón. Me comentaron que los indígenas reían mucho con la pieza. Un ensamble de las cuatro piezas fue publicado bajo el título de *Cuarteto de mi gentedad* y montado por el Grupo PROTEAC, bajo la dirección de Virgilio Leos (1986).

La catedral humana había quedado sin estreno hasta el 18 de noviembre de 1983, en que Luis Refugio Barragán la montó en el Teatro Nova, de Monterrey. Dos años después, este mismo director produjo *Felicidad Instantánea/Instant Happiness*, que fue estrenada el 4 de octubre de 1985, con el Grupo Nova. Recuerdo ambas puestas con nostalgia, especialmente porque me amigo Cuco Barragán ya murió.

Paralelamente fue estrenado *El robo del penacho de Moctezuma*, el 10 de mayo de 1985, por la Compañía Titular de la Universidad de Nuevo León y la dirección de Gerardo Villarreal. Esta pieza tuvo varias lecturas y puestas organizadas por FONAPAS, en 1985 y 1986. Otro estreno me-

[1] Rafael Solana. "Schmidhuber", en *Revista Siempre* (México), mayo 20, 1981.

morable fue *Juegos Centrífugos*, que fue montado en el Festival de Teatro de Hermosillo, el 27 de enero de 1985, con la compañía estatal de teatro del Estado de Sonora, bajo la Dirección de Tonatiuh Gutiérrez. Este estreno guarda una anécdota casi metateatral. En el grupo había una actriz que estaba casada con el Gobernador del Estado de Sonora, quien le había exigido a su esposa que se retirara del mundo del teatro, pero ella añoraba la escena. El día del estreno el gobernador estaba de viaje y su esposa se atrevió a subir a escena, pero a la mitad de la obra le avisaron que el regreso de su marido en avión privado se había adelantado, así que otra actriz entrenada para el caso, terminó la representación. Nunca supe qué pensaría el público que presenció el cambio de rostro.

La versión inglesa de *El día que Monalisa dejó de sonreír* fue estrenada como "The Day Mona Lisa Stopped Smiling" por Cincinnati Playwrights Proyect, el 15 de agosto de 1988. Y su estreno en español tuvo que esperar hasta el 25 de septiembre de 1993, por el Compañía Estatal de Teatro, Universidad Veracruzana, en Xalapa. Bajo la dirección de Manuel Montoro y la escenografía de Guillermo Barclay.

Al acercarse el cuarto centenario del des/encubrimiento de América, yo sentí la necesidad de escribir una trilogía colombina. *Por las tierras de Colón*. Tuvo su estreno en inglés y en español en el Festival de Costa Mesa, Southwestern College, el 3 de mayo de 1989. Sobresale entre otras producciones, la puesta de PROTEAC de Nuevo León, bajo la dirección de Luis Martín. Esta producción hizo gira nacional y fue invitada al Festival de Teatro de Jalisco (1989). La Universidad de Kentucky hizo una escenificación en otoño de 1992 y Carlos Miguel Suárez Radillo la presentó en el Centro Cultural de la Villa de Madrid, el mismo año. La segunda pieza colombina fue *El quinto viaje de Colón*, que se estrenó el 7 de octubre de 1992 en la University of Dayton, en Ohio, bajo la dirección de Enrique Romaguera. La misma semana tuvo su estreno mexicano, el 12 de octubre de 1992, como evento inaugural del Festival Alfonso Reyes, Monterrey, con un grupo profesional bajo la dirección de Ángel Hinojosa. Escribí la tercera pieza colombiana en una mezcla de inglés y español, como lo muestra su título *Never Say Adiós To Christopher Columbus*. Durante ese año hubo lecturas de atril de esta pieza en la University of Louisville, University of Kentucky y en Central College.

La única de mis piezas escrita enteramente en inglés es *Video-Marriage*, que tuvo una lectura de atril en primavera de 1992, con el Grupo Selma Jacobs, en Louisville, Kentucky, y fue publicada, pero nunca más ha regresado a la escena.

Uno estreno memorable fue *Obituario*, el 6 de septiembre de 1996, con el Grupo de Teatro Anatomía con la dirección de Jaime Velasco y la actuación de Sergio Navarro y Ramón Segurajáuregui, fue una producción de la Secretaría de Cultura de Colima. Esta puesta fue presentada en un Congreso efectuado en la Universidad de Kansas en Lawrence y, posteriormente, en el Ateneo Puertorriqueño.

En 1993 regresamos mi familia y yo a México después haber residido siete años en los Estados Unidos porque la Universidad de Guadalajara nos había invitado como académicos y pronto fui nombrado Secretario de Cultura del Estado de Jalisco para el periodo gubernamental 1995-2001. Con tantas labores, sólo llegué a escribir una comedia en 1997, *Dramasutra o Farsa del Diablo dramaturgo*, que fue montada por Roberto Ramos Perea y el grupo Sol y Luna de San Juan de Puerto Rico. Me impresionó cómo se escuchaba esta comedia con el caló *pueltorriqueño*; una prueba más de la alquimia teatral, ya que dejó de ser obra mexicana para convirse en pieza boricua.

Luego siguió *La amistad secreta de Juana y Dorotea*, que tuvo un doble estreno el 12 y 13 de noviembre de 1998, con una doble producción en inglés y en español en el Teatro Boll de la Universidad de Dayton, en Kentucky, bajo la dirección de Enrique Romaguera. Una puesta memorable de esta pieza fue la dirigida por Roberto Ramos Perea, en el mejor teatro de San Juan (Centro de Bellas Artes Luis A. Ferré), el 10 de septiembre 1999, con gran aceptación de público. Esta misma semana está siendo presentada en el Teatro de Pueblo, por el grupo Cómicos de la Legua de la Universidad de Querétaro, bajo la dirección de Román García (3 y 4 de agosto de 2010).

Mi dramaturgia continuó con dos obras que fueron retratos escénicos de amigos recientemente fallecidos: *En busca de un hogar* sólido escenifica la muerte de Elena Garro; fue escrita de un tirón el 6 de agosto de 2000 en un vuelo Buenos Aires-Lima-México. La obra tuvo su premier en el 2003 en Monterrey, bajo la dirección de Luis Martín, con las actuaciones de Delia

Garda y Rubén González Garza, con el grupo PROTEAC de Monterrey. Esta producción se presentó en Buenos Aires el 1 y 2 de febrero de 2004, en el Teatro del Pueblo; y una tercera función fue en Mar del Plata, el 6 de febrero. El 17 de junio del 2007 en el Primer Homenaje Nacional a Elena Garro, *En busca de un hogar sólido* fue presentada en la Sala Ponce del Palacio de Bellas Artes, de la ciudad de México, bajo la dirección de Gonzalo Valdés Medellín.

Otro de mis retratos escénicos fue *Alcanzar al unicornio*, que presenta la muerte del escritor Juan José Arreola; su estreno fue en San Juan de Puerto Rico, con el Grupo Sol y Luna, el 1º de diciembre de 2006, bajo la dirección de Alina Marrero, nuevamente en la Sala Experimental del Centro de las Artes Luis A. Ferré. Mi personaje que es el poeta nacional de México fue entendido como el poeta de Puerto Rico, y como este país ama tanto su literatura, el público lloró la muerte del mejor escritor de la isla.

Varias de mis obras nunca han llegado a escena, me duelen *Todos somos el rey Lear*, que escribí en 1979, porque con esta pieza descubrí mi lenguaje dramatúrgico, y además me duele una pieza escrita en el 2000 que avisora la llegda de la derecha en mi país, *¿Quién cabalga el caballo de Troya?*

No puedo cerrar estas líneas sobre las escenificaciones de mi dramaturgia, sin hacer mención de mis encuentros memorables, con Rodolfo Usigli, Antonio Buero Vallejo, Rafaél Solana, Luis G. Basurto, Hugo Argüelles y Vicente Leñero. Y también de mis desencuentros con Emilio Carballido y Víctor Hugo Rascón Banda. No sabría a quien agradecer más, a unos porque me nutrieron, y a otros, porque me sacaron agallas. Otros de mis mejores encuentos es mi amistad con "La patota," conformada por Roberto Ramos Perea, de Puerto Rico; Rodolfo Santana, de Venezuela; Eduardo Rovner y Mauricio Kartún, de Argentina; Marco Antonio de la Parra, de Chile; Fermín Cabal, de España, y yo. Bajo la sombra protectora de Usigli y de René Marqués, los siete dramaturgos trabajamos tres años en el proyecto de escribir un libro continuador del itinerario que Usigli publicó en 1940 como guía para dramaturgos jóvenes. *Nuevo itinerario del autor dramático ibe-*

roamericano fue publicado en 1998 con siete ensayos con el patrocinio editorial del Ateneo Puerto-rriqueño.[2]

Hubo estrenos que resultaron mágicos, como otros que fueron algo más que el pan de cada día. Pasmoso resulta comprobar que nunca se sabe a dónde irá una pieza. Por ejemplo, en *La secreta amistad deSor Juana y Dorotea* tengo como personaje a don Carlos de Sigüenza, un escritor novohispano amigo de sor Juana. La presentación de esta pieza de Cómicos de la Legua fue en un teatro construido en un antiguo convento de la ciudad de Querétaro, resultó ser el mismo espacio en donde el histórico Sigüenza concibió su escrito de 1680, Las g*lorias de Querétaro*. ¿Cómo iba yo a sospechar al escribir esta obra que el espacio histórico y el teatral se iban a confundir?

Pasmoso también resultó *La catedral Humana*, en que ficcionalizo al grupo que construyó la catedral de Beauvais, que al ser la más alta catedral gótica de Europa, su arquitectura no soportó y de derumbó la nave. En mayo pasado volví a visitarla y no ya no fue una catedral de la que se desconoce el nombre de los constructores, como cuando la visité en 1970, sino era la catedral de mi pieza.

Para terminar quisiera comentar que algo que en cada puesta pierdo: la voz de mis personajes. Al crearlos ellos hablan con la voz de mi conciencia, pero al verlos actuar sobre el escenario, las voces de los actores quedan gravadas en mi memoria auditiva y borran aquéllos murmullos prístinos que fueron tan amados. Un nuevo triunfo del la vida sobre el artificio. Ya no son más mis personajes, sino son de ellos, de los actores. Para mi consuelo tengo la certeza de que no hay mayor satisfacción para un dramaturgo que el escribir teatro para la escena mental. Nada supera a ese momento íntimo: Los personajes libertándose dentro de mi conciencia.

Congreso GETEA, Buenos Aires
3 de agosto de 2010

[2] Fermín Cabal, Mauricio Kartún, Marco Antonio de la Parra, Roberto Ramos Perea, Eduardo Rovner, Rodolfo Santana y Guillermo Schmidhuber, I*tinerario del autor iberoamericano* (Puerto Rico: Ateneo Puertorriqueño, 1998). Varios de estos ensayos han sido editados posteriormente en forma individual.